Su huella en mí

Por: Pastor Luis Navarrete

Cuando llegamos a Cristo, lo hacemos con una forma de ser muy particular, dependiendo del trasfondo o de la formación que hayamos recibido en la vida. El propósito de Dios es desarrollar nuestro carácter, es decir, imprimir su huella en nosotros, de tal manera que Jesús pueda ser reflejado a través de nuestra vida.

¿Qué es carácter? Es el conjunto de cualidades o circunstancias propias de una cosa, de una persona o de una colectividad, que las distingue, por su modo de ser u obrar, de las demás.

Proverbios 17:3 (NTV). Para formar el carácter, Dios prueba nuestros corazones, así como el oro, hay un proceso. Sin proceso no hay carácter y solo el carácter trae la unción sobre nosotros. Todo aquel que pretende servir al Señor debe pasar por ese proceso.

Job 23:10. Dios es un Dios de planes y procesos, y para cumplir sus planes necesita prepararnos y capacitarnos. Y al hacerlo, usará todos los eventos de nuestra vida para lograrlo. Un proceso es caminar hacia adelante; avanzar o progresar hacia el cumplimiento de los propósitos.

Como creyentes, muchas veces, solo queremos ver milagros, pero no las pruebas y dificultades. Sin embargo, al entender los procesos de Dios, mayores y mejores serán los resultados al final. No olvidemos que el carácter es el resultado de la obra de santificación del Espíritu Santo, el carácter en el creyente es una manifestación de Jesús en nuestra vida.

Dios sabe a dónde voy y cuál es nuestro propósito en la vida, por eso Él nos procesará como se procesa el oro (a través del fuego) para obtener la pureza y el mayor brillo en nosotros.

Jeremías 18:1-6. Somos como el barro en las manos del alfarero. En sus manos nadie es desechado, Dios va a formarnos las veces que sea necesario. El apóstol Pablo también entendía la importancia de las dificultades de la vida en Romanos 8:28-29.

Santiago 1:2-4 (NTV). No somos masoquistas, pero si entendemos el propósito de las pruebas podemos alegrarnos, porque sabemos que Dios está obrando en nuestras vidas.

Job 23:11-12. Aquí podemos encontrar cuatro claves para atravesar los procesos:

- Permanecer en los caminos de Dios.
- Seguir sin desviarnos.
- No apartarnos de sus mandatos.
- Guardar su Palabra.

Juan 15:7. Mientras el enemigo intenta sacarnos de nuestra posición y robar nuestra fe, Dios trata de establecernos en su Reino y su Palabra, Él trata de “formar” a Su hijo en nosotros.